

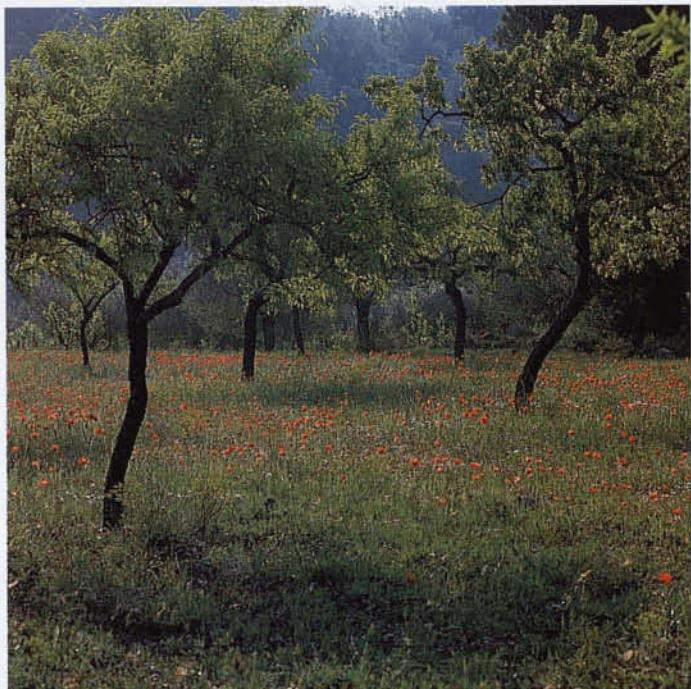


© BOTEY

SENDEROS DE GRAN RECORRIDO

UNA RED DE SENDEROS QUE CONECTA LOS DISTINTOS PAÍSES Y PERMITE VIAJAR A PIE DE UNOS A OTROS, CONTRIBUYE AL CONOCIMIENTO DE LAS PERSONAS Y AL RESPETO Y AL AMOR POR LA TIERRA.

ÀNGEL MAURI ESCRITOR

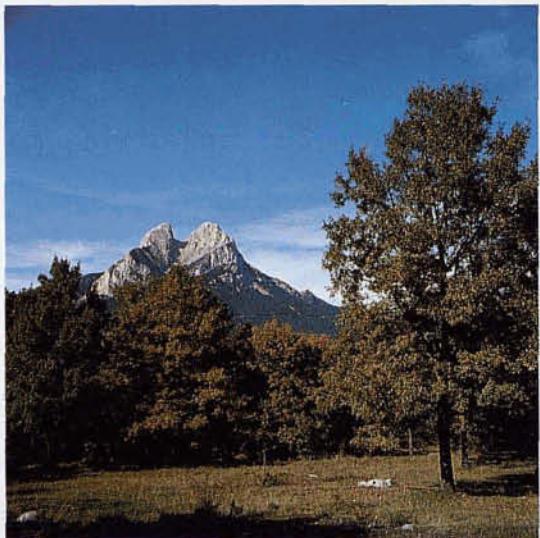


© ELOI BONJOC H

En el siglo XI, Cataluña fue el primer país de Europa que legisló sobre el derecho de todos a utilizar los caminos. Desde entonces ha llovido mucho, pero no ha sido la lluvia la que ha puesto en peligro los caminos, sino las nuevas condiciones surgidas de la revolución industrial. La

red de senderos que durante siglos unió los distintos núcleos rurales, garantizando el paso de uno a otro a pie, sufrió un importante proceso de degradación a causa de las nuevas prácticas de transporte. Por un lado, los antiguos caminos fueron "pisoteados" por rutas, carreteras y pistas forestales; por otro,

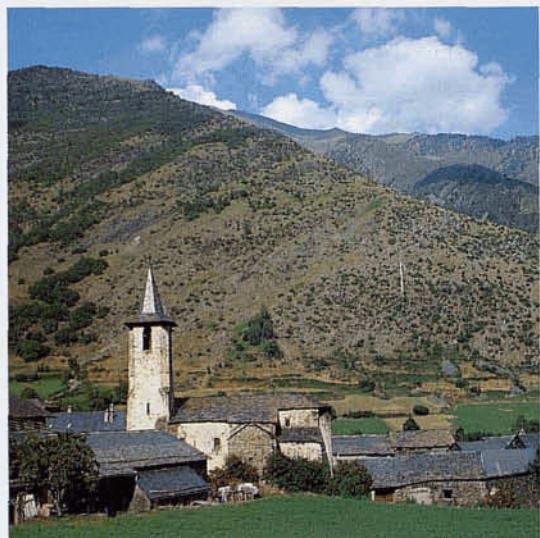
las nuevas posibilidades laborales y de transporte, así como la despoblación de las tierras del interior, ocasionaron la inutilización de quilómetros y quilómetros de caminos, que fueron gradualmente reconquistados por la naturaleza. En los años sesenta, en pleno desarrollismo franquista, a menudo el cami-



PEDRAFORCA



LAGO DE BAÑOLAS



ÁREO. VALLE FERRERA



LAGO DE BAÑOLAS

Foto: BONIÖCH ©

nante chocaba repentinamente con una urbanización que le impedía seguir adelante, si no es que el camino moría devorado por la maleza y los matorrales. En un país que, ya desde el siglo pasado, tenía como característica colectiva la afición al montañismo, esta degradación no podía prolongarse por mucho tiempo. Algunos particulares, principalmente en el sur del Principado, y asociaciones como los amigos de Montserrat, desbrozaban y señalizaban caminos, pero no existía ninguna entidad que aunara tales esfuerzos. En Francia, el Comité Nacional de Senderos de Gran Recorrido se encargaba, desde los años cuarenta, de impulsar y conservar los caminos de montaña. Con motivo de los encuentros celebrados anualmente en el Camping Club de Francia, el activo Club Excursionista de

Gràcia entró en contacto con impulsores de senderos del vecino país, y en 1973 entró en funcionamiento el Comité Catalán de Senderos, dependiente de la Federación Catalana de Montaña, que ha trabajado siempre en colaboración con las diferentes entidades excursionistas. Para mantener las siglas GR, que significan literalmente "larga excursión" o "larga caminata", se prefirió en aquel momento la expresión "*gran recorregut*", que el uso ha acabado consagrando. En 1974 se presentaba el Plan de Senderos de GR de Cataluña, y al año siguiente se empezaba a marcar el primer tramo de sendero, el sector Tivissa-Benifallet del GR-7, entre la Ribera de Ebro y el Bajo Ebro, comarcas pioneras en el mantenimiento de los caminos reales. En 1977, el Comité Catalán de Sende-

ros editó la primera topo-guía, correspondiente al sector Paüls-Fredes del GR-7. Desde entonces, han ido apareciendo distintas guías en forma de librito, que incorporan mapas, lista de refugios, resúmenes históricos, consejos médicos, información climática y normas de alimentación, entre otros datos útiles.

Las normas internacionales establecen que los senderos de gran recorrido deben incluir parajes naturales de interés especial, monumentos, y puntos de aprovisionamiento y pernocta. Los GR deben permitir al caminante hacerse una idea aproximada de la región que atraviesa, siempre que sea posible evitar las carreteras asfaltadas. A menudo se crean variantes del itinerario principal para que el excursionista pueda llegar con facilidad a otros sectores cer-



PUENTE DE BESALÚ

ELIO BONJOCHE

canos; los PR (pequeño recorrido) permiten conocer nuevas rutas y conectan los GR.

Los símbolos utilizados para marcar los senderos catalanes de gran recorrido, pintados sobre un lugar visible desde cualquier sentido del camino, son los que se usan internacionalmente. Todos los excursionistas aficionados conocen el más frecuente, que indica "continuidad del camino": una marca blanca sobre otra roja, de 5 cm de ancho y 15 cm de longitud, separadas por un centímetro. Cuando la raya blanca y la roja forman una aspa o cruz de san Andrés, el símbolo indica "dirección equivocada". Otros símbolos convencionales significan albergue, refugio, fuente, mirador, teléfono, etc. Se parte de la premisa de que el caminante no conoce la región ni es un excursionista experto. Caminar por senderos de gran recorri-

do es un modo seguro de introducirse en el excursionismo y de ahorrarse quebraderos de cabeza. En realidad, hay quien limita sus salidas a los caminos señalizados: son los denominados, en argot, "senderistas".

Del conjunto de senderos catalanes de gran recorrido, que supera los 2.000 quilómetros, destacan el GR-11, que parte del cabo de Creus y atraviesa el Principado de este a oeste, pasando por Nuria y Andorra hasta llegar a Os-pitau de Vielha; el GR-7, que lo cruza de sur a norte por Fredes, Montblanc, Solsona y la Seo de Urgel; y el GR-5, el cinturón pedestre de Barcelona, que une los parques naturales del Garraf, Sant Llorenç, el Montseny y el Montnegre. Los GR de la Cataluña Norte aseguran la conexión con la extensa red de senderos europeos, como el E4, que pasa cerca de Berna y Viena, o el E3,

que se acerca a París, Luxemburgo y Praga. Algunos senderos de Europa Central están señalizados desde hace más de un siglo.

Los senderos de gran recorrido no están definitivamente fijados, sino que se hallan sometidos a cambios motivados por nuevas urbanizaciones, deforestación, incendios, etc. Una red de senderos que conecta los distintos países y permite viajar a pie de unos a otros, contribuye en gran medida a la circulación y al conocimiento espontáneo de ideas y de personas, al respeto y al amor por la tierra propia y la tierra de los demás. No cabe duda de que los automovilistas llegan antes a su objetivo, sorteando las montañas gracias a los túneles; los senderistas dan más vuelta, pero no tienen prisa porque disfrutan de las montañas... ¡si hacen caso de las señales!